

## DEBATE

.....

**EDMUNDO BERUMEN:** Iniciamos ahora, en esta ronda de primeros expositores, una serie de comentarios y preguntas.

**ENRIQUE DE ALBA:** Yo quisiera recalcar varios aspectos que me han llamado la atención en estas presentaciones. Primero, con relación al uso de modelos. En la presentación de Reforma, de Alejandro Moreno, se hizo referencia a un modelo *logist* para el análisis de las variables que inciden sobre la probabilidad de voto.

Sin embargo, el modelo se hizo *a posteriori*. Yo creo que la calidad de los resultados que se obtuvieron, claramente indican la conveniencia de llevar a cabo más de este tipo de estudios, durante el desarrollo de las elecciones, los conteos, etcétera.

Otro aspecto que me llama la atención es la importancia y bueno –todos están conscientes de eso– la importancia que tuvieron, en el resultado final, los llamados “indecisos” o como quieran llamarles. Está claro que en algunos de los resultados que se publicaron se repartían proporcionalmente aumentando o enfatizando simplemente lo que ya estaba ahí, y cuando se aplicaron algunos métodos para asignarlos, de acuerdo con algunos otros criterios, se dieron más los resultados que a fin de cuentas se obtuvieron.

Entonces, yo creo que es importante también incluir en estos ejercicios, algunos procedimientos para la asignación de los indecisos, de manera que sean más acordes con lo que realmente está pasando.

Yo entiendo que es difícil, porque en el tipo de ejercicios que se están manejando es muy difícil, como ya se ha mencionado, identificar a la población objetivo; o sea, sabemos que son los que a fin de cuentas van a votar, pero para incluirlos en el proceso, y que se identifiquen y que respondan y demás, pues es difícil, pero ahí está uno de los retos para estos ejercicios estadísticos.

Otro aspecto que me ha llamado la atención es que en algunas de las encuestas se tenían varios objetivos, aparte del de medir las preferencias electorales. Yo creo que el llevar a cabo encuestas de objetivos múltiples, como es bien sabido, puede enturbiar o a lo mejor opacar, ocultar, los resultados o influir los resultados de uno de los objetivos específicos.

Concretamente, al incluir la intención de voto, como parte de otras encuestas, como se ha mencionado, pues por un lado puede alargar el cuestionario; por otro lado, puede entonces tener una influencia mayor en la ubicación de las preguntas, dentro del cuestionario; puede alargar la entrevista, si el cuestionario se alarga mucho.

Entonces, esto a la vez hace difícil la comparación de unas encuestas con otras. Yo creo que, en algún momento dado, en las metodologías para las encuestas preelectorales, a lo mejor habría que pensar en que sean de objetivo único. Yo sé que esto implica costos y demás, pero en fin, yo creo que influye.

Otro aspecto importante y, bueno, todos los que están aquí tienen muchísima más experiencia que yo en esto, pero el hecho de usar muestras por cuotas, sabemos que reduce, si no es que elimina completamente la validez de los enunciados probabilísticos de los resultados.

Entonces, también estas comparaciones a veces pueden ser muy irreales, en ese sentido, que lo que se está midiendo no es lo que se dice que se está midiendo.

**EDMUNDO BERUMEN:** Yo quisiera centrar mis comentarios en las ausencias de lo que acabamos de escuchar, más que en lo que escuchamos.

Me llama la atención que, a excepción -creo- que de Alejandro Moreno, donde nos dio algunas tasas de no respuesta, que oscilaban entre el 25 y el 32 por ciento, no respuesta total, ya nos está acercando a países ya no en desarrollo, sino desarrollados. Era común en México tener tasas de no respuesta menores a dos dígitos y que hoy día nos estén diciendo que las tasas de no respuesta son de dos dígitos y, de esos números dígitos, para mí es preocupante.

No escuchamos estas cifras o se me escaparon a mí del resto de los expositores. Es una de las ausencias.

El tratamiento y el tema de la sustitución. Creo que faltó detalle en esto y de las cosas que rescato, se presentaron, está: uno, sustituyo la vivienda. Así, a ciegas; hubo rechazo en la vivienda. Otro, toco la puerta de la vivienda, pero busco cuotas y si tengo rechazo de la cuota buscada en la vivienda, busco esa cuota en otra vivienda. Son radicalmente distintos uno y otro esquema de sustitución.

Hay algunos que quizás usaron otros -sería interesante conocerlos. Se habla de uso de modelos y, sin embargo, nadie habla de un ingrediente adicional que entra en el instante mismo en que se usa un modelo, y es un término de error, que no tiene nada que ver con el error del muestreo.

En el momento en que uno decide utilizar un modelo en un proceso de estimación, y esto es válido, y hay toda una escuela y toda una teoría para esto, incluso se le conoce genéricamente con el nombre de "inferencia para superpoblaciones". Uno, como investigador que propone un modelo, para estimar un parámetro, tiene la obligación de tipificar ese modelo y, en particular, el término de error. Qué distribución se le adjudica a ese término de error, qué variabilidad y cómo medir la variabilidad adicional, ya no al error del muestreo, sino al modelo utilizado.

Ninguno de los que dijeron que utilizaron modelos tocó el tema de los supuestos del término de error en los modelos que utilizaron, y creo que es algo que merece ser discutido.

El término de ponderación utilizada en el proceso de estimación, creo que nos lleva a un concepto mucho más

amplio de discusión, que yo creo que merece retomarse en el resto de las sesiones, que es el tema más general de post estratificación, que es una técnica harto conocida y que tiene sus asegunes y que vale la pena que nos metamos a discutirlos con mayor profundidad.

Yo no sé si uno de los comentarios o un par de comentarios que hizo Manuel Barberena, hay que también retomarlos. Yo no sé si es bueno o es malo que hayan coincidido las sesiones de grupo con los resultados cuantitativos. Habla bien o habla mal de las sesiones de grupo o están siendo mal usadas en ver que coinciden y/o que se derivan resultados que se llaman coincidentes con los resultados provenientes de las encuestas que levantaron.

Otro de los comentarios que hizo que yo creo que habrá que explicarlo, porque sino deja una idea equivocada. Si mal no recuerdo mencionó en una de sus láminas, que usó las listas nominales que son públicas, éstas no son públicas, las listas nominales. Pienso que lo que quiso decir es que usó las estadísticas del padrón que es una cosa distinta.

Aunque sí es cierto que los partidos políticos tienen acceso a las listas nominales y también es cierto que se puede usar información a ese nivel de detalle para refinar estimaciones, pero nos mete al tema de para qué están siendo usadas las listas nominales.

**ROY CAMPOS:** En la escala del uno al 10 que usaste para hablar de votos seguros ¿cuáles son los seguros? Manuel Barberena usa del siete al 10, la tuya, por favor, probables, ocho, o sea un punto menos que Manuel Barberena.

Otra pregunta que, en la forma de selección, la distribución de los cuestionarios Ricardo, tú estabas trabajando sobre población mayor de 18 años, si entendía bien, y después de eso tomas población, los que tienen credencial y los que no y a la hora de distribuir te vas a secciones.

O sea, la distribución de tus cuestionarios del sorteo de distritos y cuántos cuestionarios haces en dónde, en función no a población, sino a padrón.

Y tú, como seguro estás llamando a los que te dijeron nada más: seguramente sí voy a votar, o sea el probablemente lo ignoras. Esas eran las preguntas.

**ENRIQUE DE ALBA:** Bien, pues realmente muchos de los comentarios ya fueron hechos en las anteriores y se repiten, nada más quisiera pues sí enfatizar lo que ya dije antes y que de alguna manera se confirma con las presentaciones actuales sobre la conveniencia de utilizar modelos, específicamente en la presentación de Nielsen, pues me gustó mucho el hecho de que se enfatice el muestreo probabilístico y se muestre que se puede utilizar el muestreo probabilístico a la vez que se controlan

todas las variables que se quiere o es necesario hacerlo, esto mediante el uso de estratos, los conglomerados, etc.

Y recalcar la necesidad entonces de los modelos para asignar o ver qué se hace con los indecisos o no respuestas, o como se les vaya a llamar.

En el caso de Reforma, veíamos que mediante el modelo LOGIT se podrían asignar, no debe ser el único, hay otros y yo creo que sí hay que enfatizar esto, o sea, hacerlo formal, porque además los modelos como ya también se dijo, permiten controlar o manejar, modelar explícitamente los posibles errores que puedan traer cada una de las variables que se incorporan.

En el caso de Enrique Alduncin, el hecho de hacer las encuestas en la calle, creo que complica el manejo de las variables socioeconómicas o de otro tipo que a su vez pudieran utilizarse en estos modelos, sin embargo, habrá que ver si también ahí se puede hacer algo.

También, no se ha mencionado aquí –supongo que en algún caso se usaron y si no también se podría considerar– la utilización del muestreo rotante, o sea, los paneles donde se van reemplazando parte del panel y metiendo nuevos para ir monitoreando qué es lo que va pasando con estas preferencias electorales.

**ROY CAMPOS:** Para la Presidencia de Labastida todas reportan que cae Labastida, todos reportan que cae en el año, excepto GEA, y la siguiente gráfica es la más evidente, esta es la evolución de la preferencia por Fox; por Labastida, en cinco series que tengo, todas las series detectaron caída de Labastida de siete puntos, incluyendo la de Pearson que estaba trabajando para el PRI, todas. La única que no reporta esa caída es GEA.

Entonces todas, a partir de mayo, ya tienen la caída de Labastida. Esto, bueno me hace ver que a nivel de series, todas las series identificaron que Labastida cayó siete puntos, Fox subió en el año de dos a cuatro puntos y eso fue lo que hizo Labastida ¿cuándo? ¿a partir de cuándo? Mi conclusión es que a partir de mayo Fox ya debería ir arriba, cuando ya todas ubican la caída de siete puntos.

**ROLANDO OCAMPO:** Uno, Enrique Alduncin hiciste un comentario que las encuestadoras panistas y priístas siempre se sesgaron. Cuando revisé mi serie de datos, primero yo quisiera decir que mi trabajo es profesional, es decir, no está sesgado y, en segundo lugar, en todo caso las que se sesgaron fueron las tuyas hacia Fox. No, en todo caso sería esa la estimación. Nada más ese era el comentario, en primer lugar.

Después hiciste algún comentario de lo de Chiapas. Bueno, la última encuesta que se publicó de nosotros fue de 56 por ciento para la Alianza por Chiapas y el resultado fue de 53 por ciento, aproximadamente, con

el tres o cuatro por ciento de error que tenía la estimación pues estuvo bien. Donde sí fallamos fue en la estimación del PRI, pero se observaron otro tipo de estrategias para el estado de Chiapas para el porcentaje del PRI.

Y nada más comentarte en la parte de las encuestas de Reforma, Alejandro Moreno, yo no sé y yo quisiera dejarlo aquí como una cuestión a la mesa, que hay un punto que no hemos tocado, y que yo diría que es el principal problema, yo no me iría a la parte estadística ni metodológica, sino al problema de campo.

Tenemos un problema de campo en muchas de las encuestas que no hemos podido medir o nuestros entrevistadores no fueron capaces de hacerlo y, en particular, yo quisiera mencionarte en Reforma que el entregar el operativo de campo, los diferentes periódicos en la provincia, creo que no es lo adecuado por el solo hecho que no tienen un control estricto como el que tienes tú en Reforma. Te pondría dos ejemplos: el AM de León y El Debate de Sinaloa que si utilizaste la estructura de campo. El Debate de Sinaloa en tu ejercicio en Nayarit, ese es el motivo por el cual falló tu encuesta, ese sería un juicio de Rolando Ocampo.

**JUAN MOLINAR:** Creo que hay muchas cosas muy interesantes que se han venido planteando, yo me voy a enfocar en una y es la cuestión de los filtros y la asignación, el uso de modelos.

Se habla mucho aquí de la asignación de los indecisos o de los reservados. Voy a usar el término que propone Enrique, y en realidad el problema es el de la asignación de los indecisos; si estamos suponiendo en números redondos que el promedio de las encuestas traía 20 puntos de reservados, y la participación observada fue de 65, pues ahí ya tenemos cuando menos 15 por ciento de indecisos que descontar para poder obtener realmente algo sensato aproximado a la población objetivo, y eso suponiendo que todo el conjunto, que el 20 por ciento de los reservados se abstiene de votar que es una hipótesis relativamente razonable.

Pero supongamos que de ese 20 por ciento, la mitad o sea 10 puntos sí participan, o sea, tenemos un problema doble, cómo asignar 10 puntos de reservados y en este caso ya 25, no 15, sino 25 de indecisos, porque ese 10 menos 65 son 55.

Entonces, yo creo que ya no puede seguir el gremio en sus publicaciones prescindiendo del uso de filtros. No podemos esperar que la participación electoral en México que es libre, no es compulsiva y no se sanciona como en otros países, siga subiendo indefinidamente, más allá de los parámetros esperables en ese tipo de democracia.

De hecho, la participación del 65 por ciento es de las más altas en los sistemas democráticos, donde el voto es

libre, se está –ya incluso– aproximando a la banda de la participación en democracia con voto compulsivo.

Entonces, mi conclusión de todo lo que estuve escuchando sobre esa parte es, hay muchas cosas muy interesantes, sin duda para perfeccionar el desarrollo de la industria que está avanzando a pasos muy acelerados, pero para informar al público y a sus consumidores directos, creo que se tienen ya que animar definitivamente a utilizar filtros, por lo tanto, a centrarse en la cuestión de cuál de esos filtros es el que les va a funcionar mejor.

**MANUEL BARBERENA:** Nada más una primera aclaración. Con respecto a las sesiones de grupo me decía Edmundo Berumen que aclarara. Cuando dije yo que concordaba más o menos con los resultados, no quise decir que se hizo algo cuantitativo a nivel cualitativo, sino que simplemente los moderadores detectaban este crecimiento de Fox y caída de Labastida.

Un segundo punto al señor Enrique Alduncin. Mire, poner en duda mi honestidad va más allá de cualquier cosa. Ese famoso sesgo que usted habla de partidos políticos, vamos más allá de una elección electoral, ahorita tenemos 42 estudios de campo nada más para decirle, toda la gente que no confía en nosotros.

Entonces, ese famoso sesgo porque trabajaba para el PRI o sesgo porque trabajaba para el PRD o para el PAN, yo sí confío en mis colegas y sí creo que ese sesgo no existió. A nosotros lo que nos salió fue lo que se publicó, repito, nunca recibimos presión del partido para los que trabajábamos.

Hubo discusiones, sí, con respecto a la publicación anual de algunos datos. Nosotros traíamos en puntos 17 en marzo, una de 12 puntos que salió después que no se publicó, aunque se publicó a medias, que la mencionó el candidato en una entrevista, después nos fuimos a seis puntos, después a tres, esa caída de cerca de 14, 13 puntos fuimos la única empresa que la detectó, como piedra venía la caída, y éramos la agencia del PRI la que habló de esta tremenda caída por parte del PRI.

Por otro lado, con respecto al artículo del Greenberg, háblele a Greenberg. Yo también estoy de acuerdo que no vale crear modelos *a posteriori*. Ellos dicen que le dijeron a Labastida que iba perder, digo, yo no sé, no vi al candidato en toda la campaña.

Y, por otro lado, el hecho de “pegarle” a una encuesta, aunque se usen métodos heterodoxos, no quiere decir que esté bien hecho lo que se hizo.

Yo también pude levantar una encuesta en la escuela de mis hijos y salió que ganó Fox 42-36 y ya por eso estuvo bien lo que hice. O sea, no por “pegarle”, también hay burros que tocan flautas. O sea, no por levantar yo nada más en una colonia y que “pegue” el resultado quiere decir que se hizo bien.

Es más, se puede tener un resultado contrario al que resultó y se hicieron las cosas bien. Entonces, eso es muy importante mencionarlo.

**RUBÉN HERNÁNDEZ:** Sí, son dos puntos muy breves. Uno de ellos me parece más importante, tal vez, en lo próximo, el hecho de que en una reunión donde sí debería yo esperar un poquito más de estadística, no estemos hablando en todos los casos de intervalos de confianza.

Pareciera que la estadística se equivocó por quién sabe qué razones. Pero si uno ve esas famosas series, no vi una sola donde incluyera los intervalos de confianza; y no es cierto que nos equivocamos, lo que pasa es que no supimos leer, como mencionaba Eduardo Ragasol.

No es, pues, ya tiempo de –también decía él– enseñar a la gente que esto lleva un riesgo. Pareciera que el 53.8 es el número y no otro, y es mi número, y por eso es bueno. Creo que deberíamos reflexionar en ese asunto. Eso por un lado.

Por otro, las famosas vitrinas metodológicas, y ya se habló hace un rato ese asunto, no son suficientes. Nunca lo han sido pero ahora más que nunca no lo siguen siendo. Pareciera en ocasiones que está hecho para poder decir cualquier cosa sin decir nada.

Una cuestión muy importante, yo creo que sería avanzar en el sentido siguiente, sobre todo en estos casos tan intrincados y tan complejos. Avanzamos la idea de poder poner a la disposición de aquellos que estuvieran interesados, en nuestras páginas Web, las bases de datos. Hablamos mucho de que nuestra muestra es o no es probabilística, pero nunca las vemos.

Qué tal si vamos poniendo en una página InterWeb para todo aquel que sí se interese, verdad, hasta como un ejercicio para mis estudiantes de allá del ITAM, sus bases. Serían ampliamente reconocidos aquellos de ustedes que lo hicieran y yo creo que el IFE mismo dentro de las reglas que ha puesto ha sido o se ha visto que es muy complaciente.

Cualquiera propone tres, cuatro renglones, dice que es aleatorio simple o es aleatorio intrincado, con cuatro o cinco etapas muy complicadas hace ejercicios con no sé qué paquete y cumple con el expediente y sale con su sello de que es bueno.

La verdad es que las calidades de esas propuestas, con todo y que seamos sólo técnicos muestristas, aprendices acá, esto deja mucho que desear.

La verdad es que queremos ver esas muestras, pero en serio, para aquellos que nos dedicamos en nuestros tiempos libres a analizar eso y no sólo la ventana, queremos entrar.

**MIGUEL BASÁÑEZ:** Para Alejandro Moreno una pregunta que comenté en el receso, que se refiere a los

ponderadores y a los filtros que –creo– en esta reunión está quedando de relieve su importancia.

Si mal no recuerdo hubo comentarios en torno a la variable de ponderación que usó el Reforma para educación y, particularmente, porque regresa con los ponderadores al perfil poblacional, como baja educación, beneficia o beneficiaba a Labastida y no es el perfil poblacional el que votó, le sugería a Alejandro Moreno, ¿qué ocurre si corrige educación pero al perfil del electorado? Y, segundo, ¿filtrando por electores probables?

Creo que allí tenemos que explorar cuál es el impacto que esta combinación de ponderador y de filtro genera en las bases que ya tenemos de la elección de 2000.

Para Manuel Barberena y para Nielsen, me quedé pensando si hay control de los entrevistadores por color del entrevistado.

En unos estudios que vamos a publicar próximamente Pablo Parás y yo, hay un efecto importante del color del entrevistado, por una parte, y del color del entrevistador.

Entonces, en el caso de ustedes si hay control de entrevistador-color, del entrevistador moreno-blanco, moreno-oscuro en los entrevistadores que utilizan.

El efecto que genera es: hay una propensión mayor y preferencias de los partidos, pero entonces el color de los entrevistadores que uno utilice tiene un efecto importante.

Para Nielsen también una pregunta específica. Me pareció encontrar en las encuestas de ustedes que estuvieron entrevistando entre semana, no en fin de semana, ¿cómo llegaron a esa decisión o si simplemente es parte del procedimiento que normalmente utilizan?

Y, también, sus preguntas no están balanceadas en los dos lados del espectro a favor y en contra, sino algo a favor, muy a favor, ¿por qué la utilización de preguntas no balanceadas?

Por último, en los comentarios que hacía Enrique Alducin, mencionó él un Triángulo de Hierro. A mí me parece que es muy importante, y en este seminario creo que estamos avanzando a la importancia de nuestro gremio, el respeto, la discusión, la tolerancia y creo que de esta sesión van a salir cuestiones muy positivas.

Yo quiero, lo mismo que decía Roy Campos, tener respuestas a una serie de preguntas que –creo– todos tenemos.

**JAVIER ALAGÓN:** Solamente un par de comentarios. Primeramente una invitación a todos los ponentes a ser mucho más críticos en su trabajo.

Para todos aquellos que no realizamos ejercicios estadísticos relacionados con el proceso electoral, estamos aquí para, bueno, deseamos aprender, deseamos realmente poder ganar experiencia para que en el futuro estos ejercicios puedan ser realizados de manera más sólida.

El comentario va en el sentido de que a mí me gustaría, y no sé si a los demás, ver no nada más una descripción de lo que quizás ya vimos, de lo que quizás ya ha sido publicado. A mí me gustaría que sí hubiera un poquito más de reflexión autocrítica.

Qué bueno que Roy Campos, ya al final, intervino y está poniendo algunos de los puntos que creo que son fundamentales.

El aspecto fundamental quizás, y que debiera ser discutido, y nada más lo apunto como mera dirección es: ¿en qué momento se llegaron a cruzar, si es que se cruzaron, o siempre hubo una preferencia para el candidato de la Alianza por el Cambio?

Da la impresión, de la ponencia que hizo Nielsen, parece que está sustentada, parece ser, por elementos muy ortodoxos muy sólidos. Da la impresión de que ese cruce sí se dio, pues pareciera haberse dado pues quizás muy cercano al momento de la elección. Creo que este es uno de los puntos fundamentales que debemos discutir.

También quisiera que la discusión más adelante entrara en aspectos de la asignación de los indecisos, si es que vamos a tocar estos puntos y de la aplicación de filtros, experiencias.

Lo que comentó Eduardo Ragasol creo que es muy importante, se une a lo que presentó Ulises Beltrán en la mañana, ¿es útil o no esta aplicación de filtros?

Una pregunta a todos los que hicieron secuencias. A mí sí me gustaría saber si la selección de muestra fue independiente en cada una de las mediciones o si utilizaron las mismas localidades o mismos puntos muestrales a lo largo de sus mediciones, porque si no, pues, parte de las variaciones no tan fuertes en cada una de las series son evidentemente debidas a que allí había, ya una vez que se hizo una selección ya nos “casamos” con esa muestra.

**JUAN MANUEL HERRERO:** Son dos comentarios muy rápidos. El primero es: yo creo que no nos equivocamos al haber dado una libertad de formato en la presentación de las ponencias. Sin embargo, creo que vale la pena –igual que decía ahorita Javier Alagón– apuntar hacia ciertas cuestiones que creo que es fundamental que se vayan tomando en consideración para cada una de las próximas presentaciones.

Me parece que es importante que al término de ellas pudiéramos los ponentes, los comentaristas, hacer un pequeño esfuerzo para llegar a proponer cuáles son los temas a discutir.

A mí me gusta, por ejemplo, en la presentación de Eduardo Ragasol, el capítulo final en donde dice “Temas a discusión o propuestas de discusión”, porque la intención es que vayamos “aterrizando” hacia un documento final en donde no necesariamente estaríamos hablando

de recomendaciones, pero sí de recoger cosas puntuales y no de tener una gran diversidad de tratamientos que a final de cuentas no necesariamente nos lleven a algún punto de consenso, cuando menos a un documento que pueda servir de recomendaciones generales.

Por ejemplo, lo que decía Enrique de que las muestras tienen que ser probabilísticas, que puede ser un elemento de mucha contundencia para este tipo de cuestiones.

Y, bueno, dado que estamos hablando de encuestas me parece que –fue Rolando Ocampo el que lo dijo– sugerir muy respetuosamente que también se traten los asuntos de campo.

Para los que hemos estado más del lado de campo, nos parece que muchas veces se ignora que parte de los problemas en los resultados, que es finalmente lo que uno ve, pueden estar en la organización de un operativo, en la forma en que éste se definió, en la estructura propia, quiénes levantan, cada cuántos encuestadores hay un supervisor, cómo se selecciona la manzana. Creo que solamente una de las ponencias hablaba de la selección de la manzana, del interior de la manzana, de la vivienda, del interior de la vivienda, de los ciudadanos.

Yo creo que allí hay una fuente probable de problemas que vale también, en la misma filosofía de lo que hablaba Javier Alagón, de que en este foro es en donde nosotros podemos, y eso esperamos, decir: “Bueno, pues saben qué, aquí yo me equivoqué”. Y eso es lo que realmente nos puede traer beneficios.

**RAFAEL GIMÉNEZ:** Bueno, creo que nos hemos estado aproximando mucho al tema de los filtros con mucho mayor precisión que al de no respuesta y me llama la atención que Nielsen y Pearson no tienen efectos prácticamente con el uso de sus filtros o son mínimos, muy tenues, mientras Reforma tiene un poderoso efecto con el uso de sus filtros *a posteriori*.

Entonces, de entrada ya empieza a haber allí una diferencia en esto.

Me parece a mí que podría haber también posibilidades de efectos de deseabilidad social, dependiendo de qué orden vienen los filtros.

Si uno abre el cuestionario con tres o cuatro filtros o si uno aplica los filtros después, como lo hacía Reforma, creo que esa es una diferencia.

Creo que también Nielsen abre el cuestionario con tres o cuatro filtros, igual que Pearson, pero no así Reforma. Entonces, empieza a haber allí alguna materia que podría ser interesante.

Y, en ese sentido, tengo unas preguntas para Reforma. ¿Qué proporción de la muestra se alcanzó utilizando este filtro? Es decir, ¿de la muestra original cuánto quedó cuando se usaron sus filtros, ya corrigiendo el resultado original?

Y me gustaría también saber los resultados al aplicar este modelo o estos filtros en elecciones diferentes. Por ejemplo, se tuvieron aciertos muy importantes en Chiapas y en Estado de México el año pasado, ¿qué hubiera pasado aplicando esos filtros en esas elecciones? ¿O en realidad todavía no estamos cerca de llegar a un filtro que sea replicable, universal y demás, me da la impresión que en esa situación estamos en este momento?

En el caso de Nielsen tengo una duda. Yo no estoy tan claro del asunto de la ortodoxia, en el nuestro tampoco. Me da la impresión, bueno, yo estuve cerca en la primera encuesta que hicieron, que primero filtraron y luego ponderaron, en la primera; en la segunda corrigieron ese asunto.

Pero yo recuerdo que se elimina a la gente de las muestras usando las dos primeras preguntas, las mismas que vimos aquí, en la primera.

Y prueba de esto es que pasaron cosas raras con, por ejemplo, el Partido del Trabajo, que daba nueve puntos, igual que el PRD, cuando la pregunta de identificación partidista; ¿era más fuerte el PT que el PRD?

Entonces, me da la impresión de que allí hubo algún efecto. Pero, bueno, estoy de acuerdo que lo óptimo es el método probabilístico, que ojalá y llegáramos a todo eso.

Pero me da la impresión de que en las condiciones en que trabajamos en México no estamos tan cerca de llegar a esa aplicación de ese método.

Pero, bueno, tengo esas inquietudes con Pearson, con Nielsen y con Reforma.

**ULISES BELTRÁN:** No pensaba intervenir, pero dado que se reitera; no sé si la acusación, Enrique Alduncin, es personal, institucional, a la Presidencia de la República. No conozco a nadie en El Universal. En mi vida he platicado con un funcionario de El Universal.

Y, bueno, este es un círculo de hierro medio ineficiente, porque según nos dijo el Presidente del IFE, se publicaron 722 resultados de 73 encuestas. Creo que el Presidente de la República acreditó debidamente su imparcialidad, y lo que hizo durante el proceso electoral, y francamente les pido una disculpa por esta intervención, porque no creo que beneficie en nada al motivo de esta reunión una situación y una discusión en esos términos.

Si es personal la acusación de Enrique Alduncin, bueno, pues ojalá ofrezca alguna evidencia. Por el contrario, si es institucional, pero yo ciertamente me niego a hacer esa discusión y, sobre todo, involucrarlos a todos ustedes. Este es un asunto privado.

Tengo una duda muy importante. Nada más quisiera, con respecto a lo que hizo Roy Campos, me sorprende que sólo Enrique Alduncin mencionó efectos durante los debates y por los debates. Digo, en este momento, en

los Estados Unidos, han brincado las preferencias de un lado al otro, por efecto de los debates, y no me queda claro, en la serie, si los debates tuvieron o no un efecto importante.

Yo puedo reportar que la audiencia del primer debate fue muy baja. La audiencia del segundo debate, por el contrario, fue bastante mayor, y yo creo que es una cosa que a mí me ha sorprendido, ya que estamos hablando de las series. Me parece un tema, de las series, relevante, y no sé, no sé cuál es la conclusión. Yo no pude sacar ninguna conclusión de las series que había presentado.

¿Tuvieron los debates algún impacto medible o no?, y se los pregunto a los que hicieron series.

*ENRIQUE ALDUNCIN:* Bueno, en primer lugar, los padres de la estadística, Pearson y Fisher, definieron algunos contextos, algunos de los conceptos estadísticos de manera bastante emocional. Por ejemplo “sesgo”. Sesgo, aquí, se está interpretando como falta de ética o algo así.

Sesgo no es más que la esperanza matemática de la variable aleatoria, menos su media. Y en ese sentido lo usé.

Entonces, lo que vemos, y ya no veo a Daniel Lund, pero sí vemos que los que estaban haciendo encuestas para los partidos tenían sesgos en ese sentido; o sea, desviaciones respecto a la media, bastante pronunciadas, como el 18 por ciento de Pearson, y también lo vimos en el caso de Daniel Lund.

Esto no quiere decir que haya sido poco ético, simplemente estoy señalando un hecho estadístico, que es el uso de la esperanza matemática, tal como se define.

Respecto a lo de citar las encuestadoras de los partidos, tampoco obedece a su falta de ética ni mucho menos. Yo nunca mencioné esa palabra, simplemente usé un criterio, que es el criterio que resultó válido, en término de estos sesgos, de que era interesante hacer dos series: una serie que era la de los medios de opinión pública, de los diarios –básicamente– y después de citar las encuestadoras que estaban a favor o trabajando para algún partido.

Yo no quise decir, y en el caso de Gauss, para nada mencioné yo que hubiera algún sesgo. Ahí no encontré ningún sesgo, como en las otras empresas, pero lo citamos por el principio este, que podemos llamar el “criterio Reyes Heróles”, fue el que lo estuvo manejando, aunque también otros analistas políticos, de que sí veían que las encuestadoras, que estaban con algún partido tenían esa situación.

Entonces, no es que fuera una acusación a su situación. También mencionaba Manuel Barberena que él no sintió ninguna presión del PRI. Nosotros sí la sentimos, y también sentimos una presión de Presidencia. Yo no dije que fuera Ulises Beltrán, específicamente, pero defi-

nitivamente sí hubo una presión. Esas presiones las vimos en el caso de Rafael Giménez, que salió del Milenio, y en el caso de El Universal, donde también, por lo menos, hubo embargo de nuestras encuestas.

Respecto al presidente Zedillo, yo diría que ha hecho de la necesidad una virtud, porque a los ojos de todos los mexicanos, por lo menos en esa encuesta, sí estuvo, igual que los gobernadores, a favor del PRI, y con todos los medios, pero finalmente tomó una decisión sabia, y ahorita sus índices de popularidad son sumamente altos.

Yo no estoy haciendo ninguna acusación personal. Es una cosa institucional del antiguo régimen, que afortunadamente ha dejado de existir.

## RÉPLICA DE LOS PONENTES

*RICARDO DE LA PEÑA:* Creo que lo más importante de lo que podría yo comentar corresponde al problema de cuándo podemos pensar que se dio el cruce, si es que se dio el cruce.

Bueno, en la serie que Reforma nos da corregida ahora, al menos por los filtros de factibilidad de votar y de interés por las campañas, ya nos muestra que, al menos desde abril –si mal no recuerdo– ya está arriba Fox, y nos muestra una diferencia muy estrecha en las observaciones de principios de año que, si mal no recuerdo, es de dos puntos apenas. Sin embargo, es un cierre de cuatro puntos de distancia, a favor de Fox.

El solo ajuste de este error podría decirnos que no tendríamos certidumbre, conforme a la encuesta de Reforma, sobre que necesariamente haya ido, a lo largo de unos meses del año, Labastida arriba.

Incluso no sé yo si Reforma haya hecho una corrección por escolaridad, que sí se reporta en sus encuestas de febrero y abril, cuando menos, que podría estar afectando la comparabilidad de estimaciones hasta marzo, y posteriores a marzo.

Ahora bien, nosotros sí quisimos aproximarnos a la población objetivo, como dice Juan Molinar, mediante un mecanismo de deducción. Teníamos cuatro puntos de ventaja para Fox, en el mes de febrero, que implicaría que la población, el instrumento población, que se decidió a votar y por quién votar, a lo largo del periodo de febrero al 2 de julio, tendría una proporción de 44 por ciento para Fox, 31 por ciento para Labastida, y 22 por ciento para Cárdenas. Más amplia que aquella que estaríamos midiendo en la encuesta de febrero, en que la distancia sería de cuatro puntos.

Ahora, yo no afirmo con esto que, con certidumbre, Fox haya ido adelante en determinada fecha, pero sí tendría una reflexión que no aceptarle a Rafael Giménez,

del pasado. Nuestra serie es homogénea desde 1998. Nosotros nunca tuvimos esos 20 puntos de ventaja que reportaba Reforma en el mes de noviembre del año de 1999, y en octubre tuvimos una medición que nos aproximó bastante bien al resultado electoral de la elección primaria interna del PRI, aun con el problema de la decantación del segmento votante probable.

Habría que preguntarse, entonces, por qué si la serie tiene una medición correcta en octubre, una medición correcta al cotejarla con los resultados electorales, en la más próxima a la elección de julio, ¿porqué hemos de suponer que las demás estimaciones están totalmente fuera de la realidad?

No quería caer yo en el juicio, que ya el propio Manuel Barberena cuestionó, de hacerlo por democracia y decir que eran 38 contra ocho, en tal o cual momento; creo que no va por ahí. En todo caso, habría que pensar por qué mediciones que fueron relativamente próximas a los resultados de procesos electorales, de los que obtuvimos contratación externa, no nos mostraron nunca esta gran distancia o mostraron un empate, desde el año de 1999, que se abrió a variaciones que –repito– en nuestro caso, con una proporción que corresponde a un poquito más del 60 por ciento hacia el cierre, nos dejan a un Fox que está ligeramente por encima de Labastida a lo largo de toda la campaña.

Yo quisiera, en todo caso, que tuviéramos elementos sólidos para contraponer y, en todo caso, rechazar esta hipótesis.

**ALEJANDRO MORENO:** Yo no hice “cola” para hacer preguntas, así que voy a tomar medio minuto de mi tiempo, para hacer tres, y después, si quisieran contestarlas, pediría que lo hicieran hasta después de mis respuestas a las siete u ocho preguntas que ya tengo en mi lista.

La primera, es para Manuel Barberena. Muy sencilla: ¿Cuál es el parámetro poblacional que utilizan para ponderar, por identificación partidista? Dado que sexo, edad, escolaridad, existen parámetros censales, pero de identificación partidista no. Esa pregunta se le hizo en 1997 a un famoso investigador norteamericano y parece que en Estados Unidos tampoco tienen un parámetro poblacional, entonces sí quisiera yo saber.

Para Enrique Alduncin, bueno, ya contestó. Dijo que fue el miedo en Chiapas. Ya pasó el miedo de la oposición al miedo en Chiapas, pero quería saber un poquito más acerca de la divergencia, porque tengo un poco la hipótesis de que quizás las explicaciones que he dado, en términos de por qué la muestra total no nos acercó al resultado de la elección, es por votantes probables; por lo tanto, quienes no filtraron, es posible que hayan tenido un sesgo muestral de origen. Quizás eso se repitió en Chiapas.

Y también, por cierto, que mencionaban cuestiones éticas y, sobre todo, se afirmaba la relación de Rafael Giménez con el PAN y con Milenio al mismo tiempo, y yo quisiera preguntarte, Enrique Alduncin que tu encuesta, cuando se anunció tu salida de El Universal, al menos en la serie nacional, inmediatamente sacaste una para una persona directamente relacionada con el PAN. Eso, de alguna manera, me dice que tú ya tenías vínculos con el PAN antes o durante el mismo tiempo en que estabas con El Universal. Es pregunta nada más y, sobre todo, por aclaración, porque es ese tipo de asuntos que luego quedan.

Y aquí hay otro también, para encuestadores privados, cuyo trabajo en su totalidad no conocemos. Me gustaría saber a cuántas le erraron a nivel estatal. Por ejemplo, platicando con gente que trabaja en Arcop, entiendo que hubo varios cruzamientos de ganador a nivel estatal. Me gustaría saber, por ejemplo de Rafael Giménez, o de cualquiera en general, cuántos hubo y por qué, a qué se lo atribuyen.

Ahora sí, con poquito tiempo para contestar mis preguntas, regreso a lo que mencionaba Enrique de Alba, acerca del uso de los modelos. Sí utilizamos modelos al principio, durante el proceso electoral. Sí sabíamos acerca de todo esto que presenté aquí. No es *a posteriori*, no es un asunto que hicimos después, para explicar esto. Es algo que hemos venido trabajando y la pregunta es por qué no lo usamos o por qué, por ejemplo, en otras elecciones sí se usaron, en la interna usamos votantes probables ¿por qué ahorita no?

Yo creo que no hay que perder de vista una cosa, sobre todo pensando en esto que es una industria de encuestas políticas, relacionadas con la elección. Estoy de acuerdo con el doctor Edmundo Berumen: hay muchas cosas ortodoxas que se tienen que llevar a cabo, estadísticas, parámetros, estimaciones, pero también hay un aspecto político, un contexto, que el encuestador político nunca tiene que dejar de prever.

En alguna discusión en el CIDE, no hace mucho tiempo, se le preguntó –si recuerdas, Ulises Beltrán– acerca de si la movilización podría o no podría cambiar los estimadores de la elección, y la pregunta de Ulises Beltrán fue tajante y seca, ya no hubo respuesta, bueno, si hubiera movilización, por qué las encuestas están bien.

Me gustaría cambiar la hipótesis. Nuevamente como hipótesis, no estoy afirmando nada, porque no tengo evidencia, pero si el argumento de los votantes probables es cierto, de alguna manera independientemente de cómo se filtren y con qué se filtren, si es cierto que hay una población más propensa a votar que otra, con ciertas características, que en variables sociodemográficas están relacionadas positivamente, entonces precisamente un argumento es ese: las encuestas estaban bien, porque había cierto nivel de movilización.

De hecho, yo no me he especializado mucho, en mis estudios de opinión pública, en cuestiones de participación, más en términos de preferencias, de creencias, de valores, pero si recuerdo bien la literatura en participación, hay dos tipos de participación en general: la autónoma, que precisamente refleja a estos votantes probables, quienes votan autónomamente por ganas, por voluntad, y quienes son movilizados o movilizables, que en nuestras variables sociodemográficas tienden a tener puntajes bajos, y que de hecho son más propensos a votar por el PRI, cuando de hecho lo hacen.

Por ejemplo, el caso para contestar de una vez lo que preguntaba Rafael Giménez ¿qué pasa si aplicamos nuestros filtros a otras encuestas? Lo aplicamos en Chiapas, curiosamente nos ajusta más. De hecho tengo los datos por ahí si estás interesado.

En el Estado de México quizás no nos lo hubiera ajustado tanto, de hecho no lo hace tanto. Entonces, lo que estamos previendo aquí, nuevamente, es un contexto político distinto que es lo que quiero argumentar dentro de reglas, dentro de procedimientos distintos, en los que sí, cada uno de nosotros y sus metodologías se tienen que estar ajustando a esto.

Hay una respuesta definitiva a quienes son los votantes probables, quiénes van a ser en las siguientes, van a aplicar estos filtros que trabajaron perfectamente aquí. No, no necesariamente. Los teníamos antes de nuestras publicaciones. Si los teníamos, de hecho aprovechando, bueno, una de las cosas Javier Alagón que decías, ábranse, yo no sé que tanto esto va a ser fuera de la discusión o que tanto va a ser interno. No me gusta mucho hablar de esto en pasado, porque como que todo *a posteriori* es muy fácil, pero de hecho lo sabíamos en Reforma, teníamos los dos resultados y a nivel editorial se pidió que salieran los dos resultados.

Lo hicimos antes, lo hicimos en la elección interna del PRI. No sé si alguien recuerda nuestra publicación, pero sacamos la encuesta total, fue muestra de votantes probables. En este caso, en la interna del PRI no había problema porque el ganador era el mismo. En este caso había un problema porque una muestra nos da un ganador y una submuestra otro; entonces, era como jugar a la segura, como decir: si no sale ésta, sale ésta.

A estas alturas yo diría lo debimos haber hecho. Ni hablar. Pero como dije, esto es pasado y creo que una de las cosas que vale la pena aquí mencionar es que, finalmente tampoco y eso sí yo asumo una responsabilidad en esto junto con el grupo que manejamos directamente las estadísticas de encuestas para el periódico, que no se previó necesariamente que eso hubiera o podría haber sido el resultado, nuestra experiencia más cercana era el Estado de México.

Para contestar a preguntas muy puntuales, incluso eso toca uno de los puntos que comentaba Eduardo Ragsol de Nielsen, que deberían de publicarse ambos. En ese momento nos pareció como que no era muy válido jugar a la segura.

Ahora, Rolando Ocampo me pregunta acerca de campo precisamente, lo que tenemos posiblemente algunos problemas. Te agradezco la pregunta. Sí es algo que constantemente me preocupa. No quiero decir que los tengamos, de hecho ninguno de los periódicos asociados lleva un control sobre sus propias encuestas, todo lo llevamos nosotros y esto más que nada a lo que me lleva y por cierto Nayarit, no lo hizo Sinaloa fue error nuestro de mural en su momento y sí fue, efectivamente fue un problema de campo aunque ahorita pues habría que filtrar otra vez por votantes probables, igual la salvamos verdad.

Pero algo que quisiera decir que realmente se ha tocado poco es supervisión, ya lo tocaba Juan Manuel Herrero aquí. Nosotros supervisamos hasta el 25 por ciento del trabajo realizado, todo por aleatoriedad, es la prueba que yo le llamo, en vez del antinarcótico, el antiengaño que es cada ejercicio. No importa cuál, en todo momento seleccionamos al 25 por ciento del trabajo aleatoriamente y a esos se les supervisa, ya sea durante o inmediatamente posterior en el momento en que nosotros estamos capturando y procesando y demás. También se están haciendo supervisiones, se regresan a los domicilios, uno de los problemas de hacer encuestas en calle es que no se puede supervisar tan fácilmente, es decir, no puede uno regresar y decir ya sea telefónica o personalmente, vino un encuestador de Reforma a hacerle esta encuesta, le aplicó estas preguntas, le dio una boleta, le dio una urna, etc., etc., y ese es un trabajo importantísimo de supervisión.

Es decir, eso es parte de lo que sustenta todo lo demás, independientemente de cuál sea la calidad de las muestras y los cuestionarios, que también me parece, por lo que estoy viendo, tendríamos que hablar un poco de cuestionarios.

En Chiapas nos enfrentamos a problemas de encuestas que cayeron en comunidades indígenas, nadie hablaba español ¿qué hacemos? Utilizamos intérprete, no utilizamos intérprete, substituímos, nos vamos, ¿qué cosa hacemos? Yo creo que ese tipo de preguntas queda pendiente en términos de la agenda que pudiéramos también ir refinando.

La otra es que veo el tipo de preguntas también que se hacen y creo que es algo que no debemos de perder de vista. Por ejemplo, le comentaba, bueno comentaba cuando vi el trabajo de Nielsen, que a mí en una escala de totalmente probable, el término totalmente probable se me hace contradictorio.

¿Qué entiende el votante cuando le dice uno: totalmente probable que vote? Es más ¿qué entiende el votante, por ejemplo, regresando a la cuestión de Chiapas de las nueve comunidades indígenas, nueve secciones totalmente indígenas, qué cosa es eso de probable? Eso me parece que es un problema. El otro también, y es el caso al menos en la pregunta de Rolando Ocampo, no sé si la apunté por aquí, pero decía algo así como: para que haya un cambio verdadero es necesario que pierda el PRI. Yo no sé si esto realmente está lo suficientemente balanceado para darle o para no inducir a una cierta respuesta.

Entonces no nada más es una metodología estadística. Es una metodología de plantear una pregunta que será lo suficientemente neutral y correcta para este tipo de ejercicios.

Miguel Basáñez, respecto a tu pregunta te voy a contestar lo mismo que decía afuera, no lo sé, porque hay que hacerlo. Te invito a que lo hagamos y con eso cierro, Rubén Hernández. Ya pasó una propuesta que de hecho nació, ahorita tú la estás reafirmando pero ya lo había comentado Edmundo Berumen en alguna reunión.

Con respecto a tener acceso a los trabajos no solamente para los alumnos del ITAM sino prácticamente para cualquiera que quiera hacerlo, la propuesta todavía no ha sido aprobada, todavía no es algo que les pueda decir, tal fecha van a salir las encuestas. Pero ahí está y estamos en la mejor disposición de que, por ejemplo, las dudas de trabajo de campo, nosotros tenemos en nuestras bases de datos, todos y cada uno de los encuestadores por código y parte de la supervisión que hacemos también posterior, no solamente antes y durante, sino posterior, es correr también modelos de regresión en donde veamos qué tanto los encuestadores como variables independientes en sí mismos, se alejan o se acercan a los promedios de las respuestas en general.

Y si hacemos una serie de modelación estadística para ver la calidad del trabajo de los encuestadores, todo eso una vez que se apruebe ahí va a estar.

**MANUEL BARBERENA:** Pregunta rápidamente a Javier Alagón, diferente muestra en cada levantamiento totalmente. A la pregunta que hacía con respecto a los levantamientos.

Lo del parámetro de identificación partidista, yo te diría, como lo mencioné, no eran muy cooperativos en dar sus modelos y eso no quiere decir que hubo diferencias con ellos ni mucho menos, simplemente era un modelo que ellos, por lo que pudimos detectar lo sacaban de las encuestas de salida de 1997, con base en cómo se comportó el voto de 1997; ellos modelaban como se podía comportar ahora, algo así era. Trataré —te lo prometo— de hablar con ellos para que nos pasen los datos.

Tercero, lo del modelo del famoso este Greenberg que salió *a posteriori*. Yo estoy de acuerdo y lo hice saber a ellos, inclusive que no se me hacía correcto el que una vez ya con los resultados de la elección sacaran un modelo con el cual, debido a que en regímenes o en regímenes totalitarios, la gente no declarante tiende a votar por los partidos de oposición, bueno, lo escribieron tres semanas después de la elección. Yo no estuve de acuerdo con eso y eso no quiere decir que esté yo defendiendo ni diciendo ni cubriéndome de mi responsabilidad, como ahorita decía Enrique Alduncin, que ahora sucede que Greenberg tuvo la culpa. Yo no sé de qué tuvo la culpa; yo tampoco tuve la culpa de nada. Finalmente, aquí no hay que buscar culpables.

Aquí simplemente es que Greenberg sacó un modelo que yo pienso que podría ser válido, pero que lo hubiera sacado *a priori*.

Sacamos el resultado, en el último fueron cuatro puntos de diferencia. Bueno no se dio así como no se dio para la mayoría de las agencias, pero esto no creó ninguna diferencia entre nosotros y nada más.

**ROLANDO OCAMPO:** Lo primero es el punto que toque al principio de mi participación. Nosotros, nuevamente, Ricardo de la Peña, Eduardo Ragasol, Manolo, todos nos sometimos a los comentarios de todos ustedes. Pero hay mucha gente, varias empresas que hicieron series y no las presentaron y que no están sujetas a discusión, no sabemos qué hicieron. Yo en particular no presenté metodología porque no estaba de acuerdo en que todos los que estaban aquí que habían tenido series y que hicieron series para diferentes organismos no gubernamentales y gubernamentales, pues no los hubiéramos conocido.

Me parece que el volvernos a revisar nuestros datos pues no tendría mucho sentido. Para mí lo importante es por qué no se presentaron esas, para saber cuáles fueron buenas, cuáles fueron malas, cómo les dijeron a sus clientes, cómo los estimaron, si les mintieron o no les mintieron, si maquillaron o no maquillaron. No lo sé, creo que es una cosa que sí deberíamos de revisar.

El segundo punto es, yo sigo pensando que el hecho de hacer las estimaciones y presentarlas a los medios de comunicación, a mí no me parece lo adecuado. Creo que debiéramos dejar a los lectores que decidan a quién le asignan ellos los indecisos y a quién le asignan ellos las tasas de no respuesta, a qué partido o a quién no. Eso es lo que sería mi punto.

**EDUARDO RAGASOL:** Para contestar brevemente, el asunto del color del encuestador. Jamás había pasado por nuestra mente, seguramente todos son pues morenitos, pues francamente yo no tenía la más remota idea

de que eso pudiera tener un efecto y bien, sí hay que investigarlo, creo que vale la pena hacerlo.

Escalas, las escalas estas realmente son, tratamos de hacer una escala de cinco o de cuatro niveles; en particular, creo que las de cuatro niveles son mejores porque evitan la mediocridad, o sea, que se vayan por en medio, pero en fin, para lo único que usamos las escalas de este estilo son para los filtros, no lo usamos para ninguna otra pregunta, es para los filtros y yo soy pues el primer crítico de los filtros que nosotros usamos, puesto que a pesar de haber filtrado no correlacionaron con la elección.

O sea, y es justamente lo que propongo en mi ponencia, que veamos cómo mejorar esos filtros para que así el filtro no tenga ahí una consecuencia. No tiene, al final es irrelevante y cuando creo que sí tienen relevancia, o sea, creo que sí vale la pena hacer un filtro que tenga una correlación con lo que queremos medir.

De manera que esto, la crítica totalmente aceptada de que tal vez estas escalas como totalmente probables, etc., no sean las correctas. Bien, veamos cuáles son las correctas. Si esa no es la buena, pues cuál es la buena. Manolo usa una escala del uno al 10; en fin, en esto no creo que haya una receta ya plenamente aceptada ni por la industria, pero en fin, creo que sí vale la pena que hagamos una investigación seria, y bien seria, de cuáles son los filtros que deberíamos estar aplicando que sí tengan una correlación con lo que queremos medir.

El trabajo en campo, como lo comenté yo, a la hora de identificar al ciudadano que debía ser entrevistado con este método que tratamos de hacer lo más aleatorio posible que es, una vez localizado el hogar dentro de la manzana seleccionada, con la probabilidad y demás, pues ahí seleccionamos al primero que cumplía años. Normalmente eso pues puede ser que esté presente en el hogar de a quien vamos a entrevistar o no esté presente, la metodología es regresar dos veces hasta encontrarlo, pero obviamente el tiempo es también limitado, para encontrar al que seleccionamos.

Normalmente lo que ocurre con estas cosas y por eso decimos entre semana y en fin de semana el trabajo en campo, para mejorar la diversidad de la gente que teníamos que encontrar en los hogares. Lo que ocurre con esto es que se tiende a encontrar mujeres más que a hombres y de una edad más que de otra edad, y los hombres que se encuentran pues tienden a ser más bien jóvenes, porque los hombres que trabajan pues no los encontramos tan fácilmente.

Entonces hubo que hacer un esquema que también está sujeto a revisión, porque digamos esto es una solución en campo, pragmática, pero bueno, nuevamente aquí no creo que haya una regla de oro para hacer lo que hicimos.

Lo que hicimos fue, si quien cumpliera años era un hombre de cierta edad y no lo encontrábamos a pesar de regresar estas dos veces, lo que hicimos fue buscarlo en la misma manzana, un hombre de esa edad o más o menos de ese rango de edad que no encontramos pues lo fuimos a buscar a otra casa dentro de la manzana, pero ahí sí fue una especie como de cuota pues, pero por qué, porque necesitamos. Es claro que la preferencia electoral entre hombres y mujeres es distinta, en la primera encuesta se nos cargó más de mujeres y tuvimos que hacer un post-estratificación y ni hablar, es algo necesario puesto que sí hay un diferencial entre hombres y mujeres y entre ciertas edades.

Al final con la post-estratificación logramos que la población, o sea, con los mismos factores de expansión y la post-estratificación logramos hacer que nuestra estructura poblacional de la muestra reflejara la estructura poblacional de la, ahora sí que censal, de la última, pues de lo que teníamos del INEGI.

En la segunda encuesta es donde tuvimos mucho más cuidado en lograr encontrar a los hombres de cierta edad.

El asunto de los filtros, en la primera encuesta que hicimos, los aplicamos y suspendíamos la entrevista, entonces no pudimos medir el efecto. En la segunda los aplicamos pero no suspendimos, de manera que pudimos ver el efecto que desgraciadamente resultó ser, no sé si afortunado o desgraciadamente no tenían el efecto que buscamos.

Lo del PT, sí, en la primera encuesta nos salió alto el PT porque nos cayó una población en Durango y en Coahuila, que son en altísima proporción petistas. Bueno, el muestreo nos jugó un poco rudo con el PT, esto fue todo.

Por eso también aumentamos sustancialmente el tamaño de muestra en la siguiente encuesta. Tratamos de mantener las mismas poblaciones con estas poblaciones adicionales, para tratar de tener alguna tendencia confiable contra la anterior encuesta, aunque no era el propósito hacer una serie.

La lengua indígena sí, también tuvimos poblaciones donde no hablaba castellano el entrevistado, el que nos tocaba. Entonces, conseguíamos alguien bilingüe para hacer la entrevista y traducirla *in situ*.

*ENRIQUE ALDUNCIN:* Bueno, rápidamente, para lo que quiere Alejandro Moreno, de quién me paga. Pues, en cuanto a los partidos he trabajado para casi todos ellos, menos para el PRI; es el único que me ha subcontratado, algunos otros y, por cierto, no me pagaron. Entonces, no me paga el PRI ni por subcontratación.

Sí, ya había hecho yo una encuesta previa para la maestra Amparo Espinoza sobre alianzas electorales y

cuando el periódico embarga, yo creo que en el PAN, viendo que yo estaba dando resultados favorables, pues le pidieron que me contratara y lo mismo pudo haber dicho Democracy Watch.

**EDMUNDO BERUMEN:** Una cosa que, nuevamente una ausencia que a posterior quisiera hacer notar y creo que vale la pena hacer ejercicios de este tipo es: ¿Qué hubiésemos obtenidos en las encuestas que hicimos si hubiésemos hecho la encuesta con tamaño de muestra más pequeños?

Tenemos todos los elementos para hacerlo. Tenemos nuestras bases de datos a la mano cada uno de los encuestadores y un ejercicio que sugeriría hiciéramos es repetir las series, las que hemos visto aquí, con la mitad de muestras, con la tercera parte de la muestra.

¿Por qué?

Porque esa es eficiencia para nuestros clientes. Estamos resolviendo a fuerza bruta un problema de estimación, cuando podemos, con ingenio estadístico, resolverlo de manera más eficiente.

Entonces, creo que son de las tareas que deben quedar apuntadas a futuro, de hacer ejercicios con muestras radicalmente más pequeñas que las que estamos viendo acá.

Y hablando de tamaños de muestra, sucede un poco lo que ya nos decía Ulises Beltrán de las vitrinas metodológicas. Son las de gabinete, las vitrinas, y me da la impresión que los tamaños de muestra también son los de gabinete. Curiosamente son números redondos muy bonitos, mil 500, mil 200, dos mil. Rara vez vemos, como los de Nielsen dos mil 493, que son los reales, ¿no? Y ojalá a futuro veamos más de éstos y no los que quizá sean teóricas.

Entre las cosas que se han apuntado, y coincidencias que ya están brotando, está lo del uso de modelos de filtros para identificar de mejor manera a los no votantes.

Y una cosa que medio se discute y medio se presenta es: ¿Cuál es mi metodología, cuál es mi técnica y no la comparto porque me costó mucho ganarla, y hay un recelo de compartir?

Yo creo que ese es un enfoque equivocado. Yo creo –a nivel personal– que todos ganamos a nivel individual y como gremio si compartimos técnicas y metodologías.

De todas maneras habrá manera de que nos diferencien, no se preocupen y el por qué comprarle el trabajo mejor a Roy Campos, en lugar de Javier Alagón o viceversa.

Pero yo creo que es benéfico para todos el que compartamos lo que hemos aprendido y que lo pongamos sin ningún tapujo sobre la mesa. “Yo creo que este es el mejor filtro por esto, por esto”, y que lleguemos a consensos de ese tipo, a redacciones letra por letra, palabra por palabra, coma por coma, de ciertas preguntas de su orden, etc.

Y, bueno, las preguntas adicionales siempre estarán allí. Pero que en lo crucial para detectar lo que aquí hemos estado discutiendo, que es una intención-preferencia de voto, que dejemos en casa esos recelos, lleguemos aquí a algunos consensos.

Yo creo que todos saldremos beneficiados. Quien mejor haga trabajo de campo seguirá siendo preferido, aunque use exactamente lo mismo, y quitaríamos esas diferencias en la publicación de resultados que surgen por uso de redacciones distintas, filtros distintos, órdenes distintos.

Las series no públicas efectivamente existen. Nosotros tenemos una de ellas. “No podemos divulgar los resultados, no son nuestros, no han sido divulgados por el cliente”. Eso no impide que no platiemos de nuestra metodología. Lo podemos hacer.

Y yo creo que tiene razón Rolando Ocampo en invitar a que eso se haga y yo no tendría ninguna dificultad en conversar metodologías. De resultados no les diría nada, porque aún cuando fuera cualitativo el que otro o yo dijera: “Y además le atiné y siempre le atiné, pues créanmelo porque no les voy a decir con qué números, porque no son míos”. Pero sí vale la pena que las metodologías se pongan a discusión, y yo creo que nadie tiene problema en hacer eso. ■